



Homenaje a Farabundo Martí

Este 1 de febrero se conmemoran 76 años del fusilamiento de Agustín Farabundo Martí, uno de los más importantes dirigentes revolucionarios de El Salvador. Farabundo fue ejecutado por el general Martínez y la oligarquía cafetalera en 1932.



El joven Farabundo

Farabundo Martí nació el 5 de mayo de 1893, en Teotepeque, La Libertad. Su vivencia con jornaleros, trabajadores de su padre y de haciendas vecinas, le creó, desde joven, rechazo a la injusticia. Se graduó de bachiller en 1913 e inició estudios de leyes en la Universidad de El Salvador. Aunque abandonó la universidad para dedicarse a la lucha revolucionaria, se formó con la literatura política de la época.



Farabundo: fruto de una época

Farabundo vivió una época extraordinariamente agitada, que inició unos años antes de su nacimiento, cuando las comunidades indígenas y campesinas fueron despojadas de sus tierras por la naciente oligarquía cafetalera, con las leyes de 1881 y 1882. Luego, en los años 1903-1914, creció el negocio del café. Los grandes cafetaleros montaron las primeras fábricas industriales, quebrando a miles de artesanos que pasaron a ser obreros explotados en los nuevos negocios.



Farabundo Martí (sentado a la derecha), con el Estado Mayor del General Sandino en Mérida Yucatán, México, 1929.

Entre 1918 y 1924 se crearon organizaciones de obreros industriales y agrícolas y se fortalecieron los gremios de zapateros, albañiles, barberos y otros. Farabundo participó en ese proceso organizativo. Además, hizo suyas las luchas de otros pueblos: fue miembro de la Liga Antiimperialista de Las Américas, del Socorro Rojo Internacional y del Partido Comunista Mexicano. Fue fundador del Partido Comunista Centroamericano y combatió junto a Sandino en la guerra de liberación de Nicaragua contra la invasión de Estados Unidos.

Farabundo, en el ojo del huracán



Por enfrentarse a la clase dominante, entre 1920 y 1932 fue encarcelado 9 veces: 6 en El Salvador y 3 en Guatemala, Estados Unidos y México. También fue expulsado 5 veces de diferentes países y fue el principal dirigente del Partido Comunista Salvadoreño, fundado en 1930.

En 1929 se inició la crisis del capitalismo mundial, que provocó una baja de los precios del café. En el país aumentó la pobreza en el campo, quebraron bancos, bajaron los ingresos del gobierno y miles de personas quedaron desempleadas. Farabundo seguía organizando a la población y participando en sus luchas.

Con su pueblo hasta las últimas consecuencias

En diciembre de 1931, el general Maximiliano Martínez derrocó al gobierno de Arturo Araujo. El 22 de enero de 1932, se dio un levantamiento indígena y campesino ("la insurrección del '32"), brutalmente reprimido por la dictadura. Farabundo participó en los preparativos del alzamiento pero tres días antes cayó preso junto a otros dirigentes. El 1 de febrero fue fusilado por órdenes de Martínez.

Rendir homenaje a Farabundo Martí y a otros tantos revolucionarios caídos y desaparecidos, es seguir ese camino abierto con tanto sacrificio y esperanza.